

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Martes 5 de Octubre de 1856.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1,161.

MADRID 5 DE OCTUBRE.

Cuando *La Independencia* supuso arbitrariamente que la *empleomanía* era el fruto exclusivo de los partidos y que las luchas y discusiones de estos concluirían por destruir el trono constitucional de donña Isabel II, *El Occidente*, con datos auténticos, hechos históricos y razones incontestables demostró:

1.º Que la *empleomanía*, tanto en los gobiernos constitucionales como en los gobiernos absolutos, era el resultado inevitable de la centralización, que defendía entonces con marcado entusiasmo nuestro colega.

2.º Que identificados los partidos con el sistema parlamentario, eran el mas firme apoyo y la garantía mas sólida del trono y de la dinastía actual.

Y 3.º Que los únicos enemigos de donña Isabel II eran los que intentaban violentar su genuina representación para entregarla atada de pies y manos en poder de los sectarios del absolutismo y en provecho de la rama proscribita.

La Independencia, sin embargo, nos dió la llamada por respuesta, y al cabo de los años mil, y como sinada hubiese acontecido, nos dirige las siguientes preguntas:

¿No es cierto que los partidos han alimentado las guerras civiles y las desgracias de la patria?

¿No son ellos los que por donde quiera han sembrado la ruina y la desolación y regado con la sangre de los trabajadores los campos que debían fecundizar el sudor y las inteligencias de tantos millares de víctimas?

¿Y a esto se llama contestar? Pero no: no es cierto nada de cuanto alega el periódico imperialista. Una y mil veces hemos probado que lejos de tener el menor viso de certidumbre asertos tan calumniosos, al advenimiento de los partidos constitucionales la nación española se encontraba en el estado de postración mas absoluta, y que precisamente el desarrollo de nuestra civilización y riqueza comienza con la bienhechora administración de los partidos.

Una y mil veces hemos demostrado que ni en el idioma de la ignorancia pueden confundirse las guerras civiles con los disturbios políticos ni con esos motines momentáneos que ni siquiera dejan huella alguna en el dilatado campo de nuestras relaciones industriales. Las dimensiones mencionadas son lógicas y necesarias, porque la existencia de varios partidos revela desde luego diversidad de opiniones; pero ese desacuerdo tiene por único objeto el bien de la patria: fundase en la manera de apreciar los medios administrativos que deben conducirnos a la prosperidad nacional, y lejos de ser perjudiciales, son doblemente provechosos, porque denuncian los errores y propagan el amor de la justicia. Tal vez de tarde en tarde suelen degenerar en motines, y aquí entra la parte abusiva de todos los sistemas; pero si bien la causa de semejantes trastornos debe buscarse en la mala administración de los partidos, no es menos cierto que esas revueltas, momentáneas de suyo, no influyen de modo alguno en el desarrollo de nuestra riqueza, y que realizándose, por lo general, en las grandes poblaciones, ni dan lugar a la paralización del cultivo de los campos,

ni mucho menos al derramamiento de sangre de los cultivadores.

En España no se ha conocido otra guerra civil que la sostenida en la campaña de los siete años y en dos épocas posteriores por los mantenedores del régimen político que desea imponernos *La Independencia*. El absolutismo siempre es absolutismo, ya se disfraza con el manto de los reyes ó con el manto de los cesáres; y sus partidarios, que son los de nuestro colega, y los afrancesados que recibieron con palmas á los 20,000 hijos de San Luis, son los que convirtieron nuestros campos en yermos estériles, que diezmaron la población y los que en todos tiempos fueron el foco inextinguible de las calamidades públicas. Por otra parte, males dolorosos son sin duda alguna los disturbios políticos; pero si muy contados en los gobiernos tiránicos y á las tentativas de regicidio que continuamente rodean el trono de los monarcas despoticos?

¿Y qué diremos de la lógica que invoca *La Independencia*? Es verdad que á este periódico se le figura que todas las virtudes sociales se encierran en una sola palabra: el *cesarismo*; y partiendo de este, al parecer candoroso pero en realidad intencionado, pensamiento, pretende sostener que todos los pueblos que, gracias á sus instituciones fundamentales, marchan á su engrandecimiento por medio del pacífico y ordenado desarrollo de sus libertades, deben abdicar su personalidad, su bienestar y su independencia, y convertirse en humildes servidores y satélites de la Francia.

¿Y á esto llama nuestro colega la lógica del sano juicio y de la experiencia? ¿Librenos Dios de esa lógica que así degrada la dignidad de las naciones! Pero al través de las palabras de *La Independencia* encontramos otra no menos ocasionada, y es la lógica de los Napoleones, que si en esta segunda época no invade, como tuvo de costumbre, el territorio amigo al frente de los vencedores de Austerlitz y de Jena, cierra herméticamente sus fronteras al pensamiento de los pueblos libres, y nos envía á sus coronistas para que, á favor de nuestras instituciones, nos decanten las excelencias del imperio. ¿Es que el gobierno francés no puede ver con paciencia que el sistema político que nos rige tenga por fundamento las mismas bases constitutivas en que descansa la maravillosa prosperidad de la Gran Bretaña, y es que se propone el doble objeto de contener el vuelo magestuoso de nuestra civilización y de convertirnos en una miserable parodia del imperio, para preverse contra todo evento en sus miras ulteriores respecto de la Inglaterra?

Bien comprendemos, que por muy nacional que sea en Francia la guerra con el Reino Unido, la política del imperio, de acuerdo con la Gran Bretaña y con aplauso general, sabrá eludirla á todo trance; y no porque semejante rompimiento acarree una guerra general, sino porque así conviene á los altos intereses de la Inglaterra y á la consolidación de la dinastía napoleónica. Pero esto no basta al periódico de la propaganda, y bajo la frase engañosa de *la solidaridad de los pueblos*, intenta una asimilación imposible que acabe para siempre con nuestra nacionalidad y nos convierta en una colonia francesa, como si nuestro indomable

orgullo nacional hubiese sido alguna vez modificado, ó como si la Providencia hubiera colocado en vano entre Francia y España las elevadas cordilleras del Pirineo. Y si es la solidaridad humana el objeto de nuestro colega, ¿por qué ese odio á los ingleses, y por qué no procura establecerla entre esos dos pueblos amigos que, unidos en un pensamiento común, y defensores de una misma causa, juntos combaten y triunfan bajo los muros de Sebastopol, y juntos combaten y triunfan en los mares de la China?

Desengáñese *La Independencia*: la solidaridad que invoca solo puede conseguirse respetando la independencia y las instituciones de los pueblos, pero de ningún modo subordinando la personalidad de aquellos á los intereses egoístas de ciertos y determinadas ambiciones, y porque en tales casos el sentimiento público se revela contra semejantes intentos. Tal es, pues, la razón porque miramos con respeto y sin recelo á la vieja Inglaterra, que nunca se ha mezclado en nuestros asuntos domésticos; y tal es también la causa que tenemos para observar con prevención al gobierno francés, á pesar de nuestras ardientes simpatías por la Francia.

En cuanto á la democracia de la España antigua, desearíamos explicaciones mas terminantes, pues si exceptuamos algunas leyes, muy contadas, tales como el tribunal de aguas de Valencia, no encontramos otra alguna dictada en sentido democrático, á menos que á *La Independencia* no se le ocurra que nuestras antiguas cortes fuesen de elección popular. De esas leyes existen algunas en Rusia, juntamente con la servidumbre de castas; y si es cierto que nuestros primeros reyes fueron electivos, como nuestro colega no aludirá á la población autóctona, quisáramos que explicase á qué época de las invasiones alude y á qué reinos de los muchos en que se dividía la España; porque antes de la que llama *La Independencia* la tiranía monacal, no sabemos que en la Península Ibérica hubiese otros ciudadanos fuera de los señores feudales, los hidalgos y ricos-hombres.

Tampoco aludirá nuestro colega á las universidades de Aragón, que representaban el estado llano, ni al *Nos que valemos tanto como vos* de las Cortes, porque estas eran el verdadero patriado de la grandeza, y porque las palabras subrayadas ni encierran la idea de la fórmula electiva, ni representan otra cosa que el poderío de los nobles. Reyes y señores feudales eran independientes, porque en ellos residía la soberanía, y los ciudadanos de *La Independencia* ó eran miserables pecheros, ó esclavos del terrazgo privados de todo derecho y voluntad. ¿Dónde está, pues, el pueblo libre que nos recuerda *La Independencia*? Tal es en suma la democracia del periódico cesarista; democracia que aceptaría con gusto el hermano del Sol y de la Luna, y hasta el imperio de la Sublime Puerta, cuyos sultanes fueron, por lo general, electivos.

¿Pero se propone acaso nuestro colega poner en tela de juicio la monarquía de donña Isabel II, sujetándola de nuevo al fallo del sufragio universal? Y si no tiene semejantes proyectos, ¿á qué ese empeño por el voto universal, que hoy por hoy no tiene en España aplicación alguna?—Pero nos vamos extendiendo demasiado, y continuaremos oportunamente.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

En su lugar correspondiente encontrarán nuestros lectores el importante decreto que publica la *Gaceta* de anteayer, alzando la suspensión de la venta de bienes mandados enagenar por la ley de 1.º de mayo de 1855.

La *Gaceta* de ayer publica los reales decretos admitiendo á D. Roman Goicoerrotea la dimisión que ha hecho del cargo de gobernador de la provincia de Oviedo, para que fue nombrado por real decreto de 20 del actual; nombrando gobernador de la provincia de Oviedo á D. Toribio Rubio Campo, que desempeña igual cargo en la de Logroño, y por último gobernador de esta última provincia á D. Francisco Lataza y Rodeles, cesante del mismo cargo.

El Consejo de ministros ha acordado consagrar en el presupuesto del año próximo treinta y cuatro millones de reales á la reparación de nuestras catedrales, de las parroquias, conventos de monjas y palacios de los prelados de la iglesia.

Con motivo de haber sido ayer los días de S. M. el rey, los cuerpos de la guarnición y algunos de los acantonados en los pueblos inmediatos, celebraron ayer mañana una gran parada. Los regimientos de infantería, el de ingenieros, batallones de cazadores, las brigadas de artillería y los regimientos de caballería, bajo el inmediato mando del general gobernador militar de esta plaza, se hallaban en traje de gala y en correcta formación de batalla á las diez y tres cuartos en el paseo de coches del Prado, apoyando la derecha en la inmediación de la fuente Cibeles, prolongándose por el frente del botánico y paseo de las Delicias. La colocación de los cuerpos en la línea era la de su numeración y preferencia. Revistada la tropa por el Excmo. señor capitán general, se verificó el desfile de los diferentes regimientos que formaron; mostrando todos ellos, como siempre, la mas esmerada disciplina y acierto en todas las evoluciones. Las músicas continuaron tocando hasta la terminación del desfile, poniéndose luego á la cabeza de sus respectivos batallones.

Aun cuando nos proponemos dar las dos leyes vigentes en materia de desamortización civil, para conocimiento de nuestros lectores, recordaremos que por la de julio de 1856 los bienes se dividen en fincas de mayor y menor cuantía y en bienes del Estado ó de corporaciones. Las fincas de mayor cuantía, ó sean todas las que pasan de veinte mil reales, han de pagarse en diez plazos y nueve anualidades, y las de menor cuantía en veinte plazos de cinco por ciento, con objeto de facilitar la pequeña propiedad. La mitad del importe de los bienes del Estado, comprendiendo el veinte por ciento de propios y los secuestros, puede satisfacerse en papel de la deuda consolidada con una ventaja de dos por ciento de rebaja.

Leemos en *La Epoca*:

«El gobierno», según noticias que tenemos por exactas, piensa modificar en las Cortes varios puntos de la ley de desamortización, aceptando el principio del pago para toda clase de bienes en dinero ó papel del Estado. Los títulos al portador serán amortizados, dándose en equivalencia á las corpora-

ciones inscripciones intransferibles, sin que pueda crearse mayor cantidad de deuda que la que se amortice. La beneficencia y los pueblos verán solidamente garantidos los actuales productos de sus fincas y acrecidos lo menos en un 30 por 100. Sobre la base de los bienes que pertenecen al Estado se levantarán obligaciones por valor de mil millones de reales, con destino al fomento de la marina, á la fortificación de plazas, á ferro-carriles, canales, carreteras y toda clase de obras públicas.»

Dice el mismo periódico:

«Según nuestras noticias son ciento siete los candidatos progresistas que se presentan hasta ahora en diferentes distritos de España, aun cuando las tres cuartas partes de ellos pertenecen á la unión liberal. El número de diputados, como saben nuestros lectores, es de 349.»

El besamanos que tuvo lugar ayer tarde para celebrar los días de S. M. el Rey, estuvo tan concurrido como brillante; todo lo mas notable que encierra la corte asistió á este solemne acto. Muchas personas tuvieron la honra de ver ayer á SS. MM. por primera vez después de su largo viaje á las provincias de España. A las tres de la tarde se reunieron en el patio de la Armería del real Palacio todas las músicas de los cuerpos de la guarnición, con motivo del besamanos, durante el cual tocaron varias piezas.

Dice la *Correspondencia* que del 6 al 8 de este mes saldrá para París el embajador de España en aquella corte, señor don Alejandro Mon.

«Todo el mundo sabe, dice otro de nuestros colegas, que si el señor Mon hace poca falta en París, en cambio está de sobra en Madrid; y que eso de repetir todos los días que el señor don Alejandro sale para París, no pasa de ser lo que vulgarmente se dice: «salir con una embajada.»

Al convite que dió anoche S. M. en palacio, en honor de los días de su augusto esposo, estaban convidadas noventa y ocho personas, cuyo número formaban los ministros, el cuerpo diplomático, los capitanes generales, presidentes de tribunales supremos, directores de las armas, el presidente del Senado, los arzobispos y obispos residentes en Madrid, jefes de palacio y la alta servidumbre real. También estaban convidadas las señoras de los ministros, del cuerpo diplomático y de los altos dignatarios de la nación y de palacio.

S. M. la reina madre ha felicitado, por medio del telégrafo, al rey, con motivo del día de su santo.

Según dice un periódico progresista puro, parece que al manifiesto de los veinte y cuatro de Valencia, contestará muy pronto otro, suscrito por miles de progresistas de Valencia, que condenan la ligereza ó las interesadas miras de sus paisanos.

Las comunicaciones oficiales demuestran que en todas las provincias de España existe gran abundancia de cereales.

Se teme una ruptura entre los Estados Unidos y Méjico. Las nuevas de Veracruz presentan como un hecho irremediable. El ministro

30 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

teniente levantaba la cabeza para poder juzgar mejor su efecto, cuando una avalancha de guijarros que cayó rodando á sus pies le sacó de sus meditaciones. Una joven bajaba corriendo de la montaña, y aquella joven no era otra mas que Rosita.

—Don Patricio, —exclamó dirigiéndose al joven, —sálveme Vd.

—¿Vd. aquí? —repuso Patricio. —¿Qué viene Vd. á hacer en esta soledad?

—Sálveme Vd. —continuó la joven estrechándole las manos. —¿No ve Vd. aquella polvareda en el barranco? Son ellos...

—¿Pero quiénes? —repuso Patricio con impaciencia.

—Los bandidos, —repuso Rosita. —Pronto, doble usted sus papeles y huyamos de aquí.

Al oír Patricio la palabra bandidos, se levantó, sacó de su bolsillo un anteojo de larga vista y miró al barranco de donde salía, en efecto, una nube de polvo. Vió distintamente tres ó cuatro hombres á caballo, armados de sables y trabucos que trataban de tomar el sendero de la montaña. Inclínase sobre el cuello de sus caballos que espolaban con fuerza, galopaban á rienda suelta por caminos sembrados de gruesas piedras, haciendo recortes y regates á derecha é izquierda, como personas perseguidas que quieren ganar terreno á toda costa. Luego que Patricio les hubo considerado algunos momentos, tomó su lápiz y se puso á dibujar aquel pequeño grupo de fugitivos que formaban una escena muy animada.

—¿Qué hace Vd.? —le dijo Rosita pálida de miedo

ROSITA.

31

—no ve Vd. que vienen por aquí, y que no tardarán en llegar cinco minutos?

El ruido de muchos tiros que resonaron al mismo tiempo en el valle le cayó la boca y cayó desmayada á los pies de Patricio; este se inclinó sobre las rocas y se puso á mirar. No tuvo necesidad de su anteojo para seguir todos los pormenores del drama que se estaba representando cerca de él. Mientras que huían los bandidos, un destacamento de lanceros enviados en su persecución había rodeado la montaña para cortarles la retirada. Esta maniobra bien ejecutada produjo un encuentro. Después de haber vacilado, los bandidos descargaron sus armas sobre los soldados que les estrechaban ya de cerca, y después se metieron con la cabeza baja en los matorrales que cubren los flancos de las rocas. Las balas de sus trabucos habían herido ligeramente á algunos lanceros y derribado dos ó tres caballos; sin embargo, los lanceros respondieron al fuego de sus enemigos. Sus carabinas hacían mejor puntería que los trabucos de los bandidos; una bala rompió una pierna á uno de los fugitivos y cayó. Los otros, en vez de defender á su compañero, le abandonaron y fueron á guarecerse en las sierras vecinas. El herido no tenía ganas de dejarse coger vivo. De espaldas á un árbol y sostenido en la única pierna sana que le quedaba, provocaba á los soldados y les amenazaba apuntándoles con su trabuco. Los lanceros no sabían si estaba cargado ó no, y ninguno de ellos se atrevió á hacer la prueba. Durante algunos minutos, el bandido, como un javalí acosado por los perros, hizo frente á los asaltadores, pero de repente un cabo, picando á su caballo, le atravesó con su lan-

34

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

aquel largo silencio, pero no tardó en cansarse y exclamó:

—Vámonos corriendo.

Dicho esto arrastró tras de sí á Patricio. El sendero era bastante rápido en aquel sitio; bajaron precipitadamente sin poder detenerse hasta la entrada de la llanura, y Rosita, rendida de cansancio y ahogada, se sentó en la yerba, á orillas de un arroyo y á la sombra de los árboles.

—¿Dónde estamos? —preguntó el teniente Patricio.

—En el camino de Lima, —respondió la joven. —Verdad es que no es el mas corto, ¡pero qué importa! Yo no tengo prisa por volver á la ciudad; ¿y usted?

—Yo no tengo prisa mas que por una cosa, —repuso Patricio, —y es por encontrar alguna persona que pueda acompañar á Vd. á volver al lado de su madre.

—Si, eso es, un aldeano un aguador, ¿no es eso? —respondió Rosita levantándose con alíve; —el primero que pase será bueno para acompañarme á la ciudad, ¡y Vd. señor caballero, se avergonzará de que le viessen con la pobre Rosita! ¡Oh! si yo fuese una gran señora, me rogaria Vd. con las dos manos juntas que le permitiese acompañarme. ¡Pero yo, os fastidio, os canso y os avergonzaiz de mí! ¡Por qué he encontrado á Vd. en mi vida, justamente cuando esperaba una irresistible necesidad de amar á alguien! ¡Vé Vd. ese calibri que salta por cima del agua! trate Vd. de arrancarle las flores que le atraen y le fascinan, y cuyo perfume le embriagan; tirele Vd. arena y arrójelo de ahí, pero no tardará en vol-

ROSITA.

27

dido producir la menor impresión en su espíritu eran estas preguntas difíciles de resolver y ocuparon largo tiempo su imaginación. Rosita por su parte, al volver á su casa, reflexionaba también acerca de aquella entrevista.

—¡Estos extranjeros, —decía, —tienen unas preocupaciones bien singulares! Se atrincheran detrás de un ceremonial que no puede menos de desconcertar á personas sencillas como nosotras. Pero no importa; me parece que no me he portado mal; y si es necesario tomar aires de gran señora, Rosita sabrá tomarlos como cualquiera otra.

IV.

Si el canónigo don Gregorio se creía obligado en conciencia á dar consejos al teniente Patricio, no los economizaba tampoco con la madre de Rosita; pero la buena señora, después de haber escuchado con paciencia las sermones del canónigo, respondía indolentemente y con frases cortas que siempre expresaban esta idea: «¿Qué quiere Vd. que haga? ¿no son todas así?» Su marido que era sacristán y campanero en una pequeña parroquia de los arrabales de Lima, pasaba la mayor parte del tiempo fuera de su casa. Cuando acababa de repicar las campanas, se ponía de codos en las ventanas del campanario y pasaba por el horizonte sus desocupadas miradas. Las personas que habitan en los parajes elevados se hacen á la larga parecidos á las golondrinas y á los vencejos que habitan en ellos; rara vez ó ninguna se posan en tierra. La madre de Rosita tenía una tien-

tro americano Mr. Forsyth, conforme a las instrucciones de su gobierno, debía desalojar la casa-legación y vivir en Méjico como un ciudadano cualquiera, sin carácter oficial de ningún género. Zuloaga persiste en defenderse, y es posible que esta conducta ocasione en Méjico una nueva convulsión, mas temible aun que las anteriores.

Habiéndose pronunciado en oposicion desde el primer instante los diputados de Baviera, el rey ha disuelto las cámaras el primer día de su reunion, convocando inmediatamente a los colegios para nuevas elecciones.

Parece que el gobierno va a disponer la construcción de considerables fuerzas sutiles de vapor destinadas a Filipinas, con el objeto de mantener la comunicación en aquellas islas y purgarlas de piratas. Segun noticias, los buques serán cuarenta y cuatro: cuatro de ellos de bastante porte para navegaciones largas, ocho para navegaciones cortas, y treinta y dos cañoneras de doble hélice construidas por un nuevo sistema que ofrece grandes ventajas.

Con este aumento coincidirán un establecimiento colonial en Mindanao y otro en las islas del golfo de Guinea que tan deseuidadas han estado desde su incorporación a la Corona de España.

Los electores progresistas del primer distrito de Barcelona han elegido por su candidato al señor don Patricio de la Escosura.

La Iberia del domingo ocupa casi todo su número en la parte de fondo, con detalles referentes a la discusión del manifiesto progresista y voto particular del señor Escosura.

A este voto particular precede un artículo del referido señor Escosura, en el que se lee el siguiente párrafo:

«Tolerancia con todos, coalicion con nadie; templanza con las personas, rigidez inflexible en punto a principios; indulgencia con los errores, guerra a las herejías voluntarias: esos son nuestros principios, y nuestros principios serán la norma de nuestra conducta.»

El voto particular dice así:

«No os diré que elijais diputados de oposicion sistemática al gobierno en las cuestiones en que su pensamiento no nos es ya conocido como contrario a nuestras doctrinas; sino quien lo juzgue con imparcial criterio progresista y por sus actos; quien le apoye cuando obre segun los principios consignados en este programa; quien le combata cuando contra ellos encamine sus proyectos.»

Habéis soportado noble y dignamente largas, repetidas y duras persecuciones; preservados ahora del riesgo mayor aun de la seducción, y firmes en vuestra fe, no seáis ministeriales ni hombres de oposicion sistemática, si progresistas, que ante todo y siempre aspiran al triunfo de su sistema, y lo procuran por cuantos medios honrados y legales se les alcanzan.

La junta, en su ilustracion superior e indisputable liberalismo, resolverá lo mas acertado. El que suscribe, habiendo cumplido lealmente con un deber de conciencia, penoso pero sagrado, aguarda tranquilo el fallo de los representantes del progreso.

Madrid 30 de septiembre de 1855.—Patricio de la Escosura.

Dice el Correo autógrafa:

«Por un parte recibido de Zaragoza hoy en Madrid, se sabe que se ha presentado en aquella provincia una partida compuesta de diez y seis a diez y ocho malhechores y que últimamente llegaron a un pueblo a pedir raciones. Habiendo tenido noticias de este asunto las autoridades, han tomado todas las medidas necesarias para la captura de los criminales; pero todavía no ha podido realizarse por que no han vuelto a presentarse en ningún pueblo de dicha provincia.»

No hay ya término posible de conciliacion entre las contradictorias tendencias que se han desarrollado en el seno del progresismo.—Vea-

se el artículo que ha publicado el domingo un periódico progresista, examinando, en su parte doctrinal, el manifiesto del comité de Novedades:

«Por dos motivos era esperado con impaciente curiosidad el manifiesto que acaban de publicar varios individuos del comité nombrado en el teatro de Novedades, porque se esperaba que espondría con claridad los principios del partido progresista, y por que se creía que iba a determinar la línea de conducta que a este le cumple seguir en las circunstancias actuales.

Bajo uno y otro punto de vista vamos a examinar ese documento, con la mesura con que deben dilucidarse asuntos de tanta magnitud, ocupándonos hoy únicamente de la parte doctrinal.

¿Cuáles son los principios de la escuela progresista?

Oigamos a la mayoría del comité. «Son los que proclamaron en Cádiz los legisladores de 1812, los que consignaron en la Constitución del 37, y los que prevalecieron en las Cortes reunidas el año 54.»

En otros términos: los principios del partido progresista están en la Constitución democrática de 1812 y en la Constitución conservadora de 1837, unidas ambas por el vínculo de los preceptos, unas veces semi-democráticos y otras veces semi-conservadores de las últimas Cortes constituyentes. He ahí el credo del partido progresista: he ahí las tablas de su ley, segun los maestros y doctores del teatro de Novedades.

Francamente lo decimos; deploramos que ese documento haya visto la luz pública, y que hayan aparecido al pie de él algunas firmas respetables. ¿Qué necesidad había de ofrecer un fundamento a nuestros adversarios para sostener, como positivamente sostendrán ahora, que carecemos de doctrinas y que marchamos al acaso sin derrotero conocido?

Si al menos hubiese el manifiesto conciliado las dos tendencias representadas en el comité, se encontraría una disculpa para su ambigüedad; pero desgraciadamente nada se adelantó con reunir y amalgamar principios heterogéneos y antitéticos; se hizo el sacrificio y no se alcanzó la conciliacion.

Ahora preguntarán los demócratas y los absolutistas a los firmantes del manifiesto y a sus prosélitos si otorgan o niegan el veto absoluto a la corona, ó, lo que es igual, si aceptan o no la institucion monárquica; y los interpelados no sabrán qué responder: unos dirán que sí con el pensamiento fijo en la Constitución de 1837; otros dirán que no con la mano puesta sobre la Constitución de 1812. Les preguntarán si quieren una sola Cámara ó dos cuerpos colegisladores; les preguntarán si desean un Senado de eleccion exclusivamente popular como el de 1855, ó un Senado como el de 1857 nombrado por la corona a propuesta en ternas, y tampoco sabrán qué contestar. Lo mismo sucederá con la prescripcion relativa a la religion del Estado, con el sistema electoral directo ó indirecto, y con otras cuestiones de gravísima trascendencia.

Pero no demos importancia a estas variantes porque siendo, segun el comité, debidas a las necesidades del momento, tienen un mismo origen que es la soberanía de la nacion.

¿La soberanía de la nacion! Es indudable que el partido progresista sostuvo siempre y sostiene ahora como uno de sus dogmas el principio de la soberanía nacional; pero el comité ha debido explicarlo en los momentos presentes, porque por decir mucho no dice nada.

El principio de la soberanía nacional, proclamado a un mismo tiempo por La Iberia, El Clamor y La Discusion, es tan vago como el principio de la libertad, que sirvió de base a muchos códigos monárquicos y a muchos códigos republicanos. En nombre de la soberanía nacional se fundó el trono de Bélgica en 1830; en nombre de la soberanía nacional se derribó el trono de Francia en 1815. La soberanía nacional era el grito de guerra de los soldados de Ipsilanti y de Maurocordato cuando crearon la nueva monarquía helénica, y la soberanía nacional legitimó la sentencia que hizo rodar en el cadalso la cabeza de Luis XVI.

¿Qué significa la soberanía nacional de que nos habla el comité? ¿Significa como dice Lazuraga, la intervencion eficaz, segura é inviolable del país en el gobierno del país? ¿Significa, como dice Lerménier, la traducción humana de la omnipotencia de Dios? ¿Se admite el sufragio universal, que es segun algunos su primera é indeclinable consecuencia?

La soberanía de la nacion reconocida en las leyes fundamentales del Fuero juzgo y en los decretos sanguinarios del comité de salud pública; la soberanía

nacional defendida por Fenelon y por Robespierre, por Victor Cousin y por Eugenio Pelletan, por Hutcheson y por Corman; hé ahí la síntesis del catecismo progresista, segun los firmantes del manifiesto. Lo repetimos, ese principio es tan vago como el de la libertad, dentro del que se pueden atravesar los inmensos abismos que separan la libertad legal y restringida, predicada por Montesquieu, de la libertad absoluta y sin limites pronosticada por Federico Bastiat.

De manera que el manifiesto, considerado bajo el punto de vista doctrinal, es antitético, cuando no es indeterminado; es la negacion de toda doctrina: es la fusion de principios incompatibles entre sí.

Nosotros que tenemos entera fe en la pureza y en la unidad del dogma progresista, sentimos que por querer combatir dos tendencias cada día mas inconciliables, se hayan oscurecido los lemas del libro de un partido que hasta aquí se distinguió por su sinceridad y su franqueza, tanto quizá como por su abnegacion y su patriotismo.

Después de copiar La Discusion algunos párrafos de nuestro artículo del sábado en que contestabamos a La Independencia Española, dice lo siguiente:

«Tiene razon El Occidente. No se hace posible discutir con La Independencia Española. Tornadiza, sin ningún principio fijo como no se tenga por tal el respeto a la voluntad del César, muy dada a martirizar el sentido de las palabras, apenas se ve acosada por sus contrarios cambia de rumbo y dice que no entiende las cosas como ellos las entienden. Creemos que pierde lamentablemente el tiempo nuestro colega siguiendo con ella una polémica.»

Sobre una aseveracion de La Independencia desamamos, sin embargo, que se fije la atencion de nuestros lectores. La Independencia hoy, como el Journal de Madrid el año 55, empieza a atribuir al general O'Donnell pensamientos de dictadura. La Independencia hoy, como el Journal de Madrid el año 55, halagan, aunque de una manera indirecta, esos pensamientos. ¿No parece esto indicar que los diarios franceses que se publican aquí desde el año 54 tienen principalmente por objeto llevarnos al benéfico sistema imperia lista?

Es por otra parte de advertir que esos pensamientos de dictadura no se los atribuye al general O'Donnell solo La Independencia. Los diarios absolutistas, sobre todo La Monarquía, tratan al general con cierta deferencia no muy propia de su carácter y hasta fundan en él muy halagüeñas esperanzas. La Monarquía viene todos los días brindándole con un golpe de Estado, que segun ella, le daría gloria y le sería sumamente fácil.

Si hemos de decir verdad, no creemos que ni a O'Donnell ni a nadie le repugne el papel de César. La dificultad está solo en que las circunstancias del país no se prestan para nuevos Césares, ni la inteligencia de los Césares forma parte del patrimonio del general O'Donnell.

Hé aquí el comunicado que han dirigido a La Iberia y a El Clamor los individuos del comité progresista de elecciones, que negaron su voto a la circular que insertamos hace pocos días:

«Señor director del periódico La Iberia.

No apareciendo nuestras firmas en la circular que la junta general de elecciones del partido progresista dirige a sus correligionarios, a pesar de haber sido nombrados individuos de ella, debemos al público y a nuestro partido una explicacion, y rogamos a Vd. se sirva insertarla en su apreciable periódico para que puedan ser conocidas las causas de nuestro disenso.

Y desde luego cumplémosle declarar, que no ha sido la cuestion de principios la que nos ha separado de nuestros dignos compañeros; antes en ella ha habido el mas completo acuerdo, aceptando nosotros sin limitacion alguna cuanto la circular contiene sobre este punto: nos ha separado tan solo la cuestion de conducta que la comision progresista debe seguir en las actuales extraordinarias circunstancias. En las cuales creíamos nosotros no era conveniente que nuestro partido hiciese la oposicion al gabinete presidido por el conde de Lucena, y creíamos ademas que debía consignarse así en la circular de la junta para quitar a esta el carácter que le daba desde su origen la opinion, por causas de todos conocidas.

Por esto aceptamos tambien y defendimos la solucion dada a este delicado asunto en el proyecto

de circular ofrecido a la aprobacion de la junta general, por la mayoría de la comision nombrada al intento; y como la enmienda presentada por el señor Calvo Asensio al párrafo que contenia dicha declaracion, iba encaminada a suprimirla, dando de este modo a la circular en la cuestion de conducta una significacion contraria por todo extremo a nuestras opiniones y deseos, nosotros, pidiendo consejo a la conciencia, creímos debíamos rechazarla.

Antes buscábamos lealmente y con el sincero deseo de aceptarla, todo medio que pudiera borrar el desacuerdo de la junta; escuchamos a todos con respeto: cedimos cuanto nos permitieron la firmeza de nuestra conviccion, lo grave del asunto y los estrechos deberes de la posicion a que nos habia llevado un nombramiento solemne. El público ahora nos juzgará, y favorable ó adverso, nosotros desde el puesto que nos señalan nuestros principios progresistas, que han sido los de nuestra vida toda, esperamos su fallo, tranquila la conciencia.

Con este motivo tienen el honor de ofrecerse de Vd. atentos SS. S. S. M.—Evaristo San Miguel.—El marques de Perales.—Domingo Vela.—Antonio del Rivero y Cidraque.—José Moreno Nieto.—Madrid 1.º de octubre de 1855.

Por toda la seccion de sueltos.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde del día 4 del corriente para el besamanos general que debe verificarse con el plausible motivo de los días del rey su augusto esposo.

Exposicion a S. M.

Señora: Ninguna de las reformas acometidas desde fines del último siglo ha influido en el acrecentamiento de la riqueza como la que en distintas épocas ha entregado a la circulacion y al celo del interés individual la inmensa propiedad, que al través de los tiempos habian acumulado y estancado cuerpos é instituciones de diferentes clases.

Si agobiado por frecuentes guerras y profundos disturbios, exhausto en días no remotos de fuerzas y recursos, ha podido el país resistir a tantas contradicciones, alcanzando en pocos años su actual prosperidad, débela principalmente a que rotas en gran parte las trabas de la amortizacion, estendida de antiguo por todo el territorio, la riqueza ha sentido el impulso con que la fecunda el cuidado del propietario particular y el cambio libre y desembarazado.

Las formas guardadas en la adopcion de tales medidas, respecto a los bienes de determinada procedencia, han sido la causa principal de la contradiccion que sufrieron y de la suspension en que actualmente se encuentran. Pero si esta suspension la apoyan altísimas consideraciones en la parte que lo exigen estipulaciones vigentes, que está en los sentimientos del gobierno de V. M. respetar, no hay razon para que tambien pese sobre lo que no impone al Estado mas atenciones que la del bien público hermanado con el de las corporaciones interesadas.

La ley de 1.º de mayo de 1855, dictada con el fin de desamortizar la propiedad territorial, declaró en venta, entre otros, los bienes del dominio del Estado, los del secuestro del ex-infante D. Carlos, los de beneficencia, los de instruccion pública, los de las provincias, los de los pueblos y los pertenecientes a manos muertas de carácter civil; y segun aquella y la de 11 de julio de 1856, que introdujo en la primera importantes modificaciones, venian enajenándose dichos bienes al expirar el real decreto de 14 de octubre de 1856, que suspendió la enajenacion.

Cuando en todos tiempos y por gobiernos de indole muy diversa se habia reconocido la necesidad y la conveniencia de sacar, con la debida indemnizacion, del poder de las corporaciones su propiedad inmueble para hacerla mas productiva, convirtiéndola sus menudas rentas en otras mas crecidas y de manejo mas fácil; cuando la evidente prosperidad del país, por efecto particularmente de la desamortizacion en la escala consumista, habia creado el deseo universal de que se realizara por completo esta reforma, de tan antiguo reclamada é iniciada, no e

de creer que la razon del decreto de 14 de octubre citado, en lo referente a los bienes de que se trata, fuera otra que la de procurar todavía en la enajenacion acordada por las leyes suspendidas mayores ventajas que las que de sus disposiciones habian de reportar las corporaciones y el Estado. Otra idea habria dejado en vigor dichas leyes ó sugerido la de la propuesta de su abrogacion a las Cortes restableciendo las disposiciones anteriores, por las cuales, aunque con diversas condiciones y circunstancias dadas, enajenaban sus bienes el Estado y las corporaciones civiles; pero no creado una situacion en este particular que es necesario decidir, porque la administracion se encuentra hoy sin reglas entre legislaciones tan contrarias.

Si creyera el gobierno que las leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de julio de 1856 abrazaban las mejores bases para hacer la enajenacion de los bienes de propiedad del Estado, de las provincias, de los pueblos, de beneficencia, del secuestro citado, de instruccion pública y de otras manos muertas civiles, de modo que sus resultados fueran todo lo ventajosos que debieran serlo, la cuestion hoy se resolveria derogando simplemente el real decreto de 14 de octubre de 1856. Pero a juicio del gobierno, si bien con las condiciones que han fijado para la venta de las fincas aseguran en esta parte los intereses de las corporaciones, no puede decirse lo mismo de las que se refieren a la redencion de censos, cuyos tipos de capitalizacion excesivamente ventajosos para los censatarios, son perjudiciales a las corporaciones y establecimientos interesados.

Con efecto, no constituyendo los bienes de todas ellas una masa común, y habiendo de venderse por su cuenta respectiva los de cada una, puede asegurarse desde luego que con los tipos prefijados en dichas leyes para la redencion y venta de los censos, y considerados como tales los predios de arrendamiento anterior al año de 1800, segun la ley de 27 de febrero de 1856, aquellas corporaciones y establecimientos que no consiguen en la venta de las demas fincas, sobreprecios bastantes a compensar las diferencias de las rentas en las anualidades hasta la recaudacion de los plazos de pago, y la que deba resultar entre el canon de los censos y el rédito que pueda producir el capital de su redencion y venta, necesariamente han de experimentar pérdidas.

Procede esto de que fijados para la redencion y venta de censos al contado los tipos de 10 por 100 en los de menor cuantía y de 8 en los de mayor, ó sea el medio de 9 por 100, y aun supuestas todas las acentuaciones a 3 por 100, se reduce el capital a la tercera parte, que nunca puede producir lo que el todo, por ventajoso empleo que se le dé. Las consecuencias para las corporaciones y establecimientos, cuyas rentas consistan principalmente en censos, no pueden menos de ser muy perjudiciales; y aun aquellas que no posean tantos censos necesitan que los sobreprecios de la renta, de sus fincas sean siempre de tal entidad que cubriendo la suma de las rentas en los años que tienen que mediar hasta que los compradores entreguen lo bastante a producir una renta igual a la que gozaban, quede todavía un remanente de capital, que unido al de la redencion de ellos censos, rinda tanto como los que estos produjeran cuando subsistían.

Ya la ley de 1.º de mayo de 1855 previa este caso; y si bien por lo que hace a los establecimientos de beneficencia lo resolvía imputando al tesoro el déficit que resultase, debía en descubierta a las demas corporaciones, aunque alcanzasen tambien sus mismos efectos, porque la obligacion del tesoro para con ellos no pasaba de una simple anticipacion reintegrable, anticipacion que no podía hacer el tesoro sin grandes gravámenes que ulteriormente recaerian sobre las corporaciones.

Conviene, por lo tanto, a las corporaciones y al Estado que los tipos de capitalizacion de los censos que hayan de redimirse ó venderse a pagar de contado se reduzcan lo bastante a cubrir debidamente sus intereses, escitando al mismo tiempo el de los censatarios y en su defecto el de los compradores.

Por mas que las razones espuestas justificasen esa modificacion; aunque el gobierno la adoptase por sí, respecta demasiado las atribuciones de las Cortes para acordarla sin su previo concurso; y en tal concepto, al haber de proponer a V. M. que derogando en este punto el real decreto de 14 de octubre de 1856, se continúe la enajenacion de las fincas de propiedad del Estado, del secuestro del ex-infante D. Carlos, de beneficencia, de instruccion pública, de las provincias, de los propios de los pueblos y de manos muertas de carácter civil, conforme a las leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de julio de 1856,

decilla de hilo y agujas; pero el comercio que hacia no exigía la presencia de su hija, así que esta gozaba de la mas absoluta libertad. No le faltaban prestos para salir, y las puertas de la tienda siempre abiertas eran un incentivo para que saliera a la calle. Su ocupacion era corretear por las calles de Lima y aprender historias que no eran muy apropiadas para calmar la efervescencia de una cabeza joven, y volvía tambien resuelta a tener su novela. Y a lo habia conseguido en parte, como lo hemos visto. Temerariamente sencilla la joven peruana no dudaba que don Patricio acabaría por amarla. La acogida un poco desdenosa que encontró en el nola desanimó; lo atribuyó sencillamente a la altivez natural de un caballero que mira a vista de pájaro a la multitud. A fuerza de espiar sus pasos se puso al corriente de todos los pormenores de su vida, y se prometió aprovecharse de esta circunstancia para arriesgar una nueva entrevista. Madrugaron Patricio como un marinero hábil, se levantaba al amanecer para ir a explorar como pintor y como naturalista las inmediaciones de la ciudad de los reyes. No ignoraba que bajo las latitudes equinociales, donde reina un estío perpetuo, la primavera se ha reservado los instantes fugitivos que separan la noche de la invasion definitiva del sol: en este momento se levanta un vapor dorado de las montañas, la tierra refrescada por el rocío está apacible. Los pájaros cantan tan alegremente que el hombre, olvidando todas sus tristezas, goza con toda su alma en medio de aquella naturaleza que parece quiere fascinarle. Patricio empleaba aquella primera hora; unas veces volver a caballo en las hermosas avenidas de ár-

dijo tambien ayer que habia Vd. estado paseando en el camino del Callao hasta las diez; ¿quién me ha dicho que anteyer estubo Vd. de visita a la marquesa de...? Mire Vd., don Patricio, cuando una línea ha puesto sus ojos en un caballero, sea hijo del país ó extranjero, pronto sabe todos los pasos que da y todas sus acciones, aun las mas indiferentes.

Hablando así, tomó el brazo de Patricio so pretexto de que estaba cansada del paseo y con las emociones de aquella mañana. El joven irlandés caminaba lentamente y sin hablar palabra; su mirada erraba al acaso en los grandes horizontes que se descubrian entre las rocas y los árboles del camino. Su mano distraída cogía las flores y arrancaba las hojas; su rostro dulce y serio no manifestaba ni alegría ni tristeza, pero se reflejaba en él esa melancolía que se apodera de un corazón joven y sensible para impresionarse y dejarse sorprender... Aquel novelesco paseo bajo el cielo mas hermoso del mundo, con una joven bonita que le amaba, le gustaba mucho, pero como un episodio de su vida que se contaría él a sí mismo de noche cuando estuviese en su buque en sus largas horas de cuarto. Rosita, por el contrario, gozaba con delicia de aquel primer rayo de felicidad. Aquel encuentro realizaba su deseo mas ardiente, su mas secreta esperanza. Colgada del brazo de Patricio, se erguía con orgullo y caminaba con tanta magestad como una reina; a cada paso se iba elevando en su propia gloria, como para arrastrar al mundo a alguna palabra afectuosa. ¿Cuánto hubiera dado ella por saber en qué pensaba entonces! Llevó con paciencia al principio

za, dejándole clavado en el árbol que le servía de resguardo. El bandido soltó el trabuco y espiró en seguida. Era un mulato de una estatura colosal y de formas atléticas. Los soldados cargaron el cadáver en un caballo y le llevaron en triunfo a la ciudad.

—Ahora,—dijo Patricio a la joven,—está libre el camino y puede Vd. continuar su paseo con toda seguridad.

—¡Jesus, María!—exclamó Rosita,—¡salir de aquí sola! ¿quién sabe si no van a tirar mas tiros! No me iré sino cuando Vd. se vaya. Vd. me acompañará, ¿no es verdad, don Patricio? ¡Si supiera Vd. cuánto miedo tengo!

—Pues si tanto miedo tiene Vd., ¿por qué se espone sola en estas montañas?

—Escuche Vd.,—dijo Rosita con aire serio, aproximándose al teniente que se preparaba a volver a la ciudad;—había ido esta mañana a ver a mi madrina que vive en una casita por donde pasó usted para venir aquí. Mi madrina no hace mas que reírme, y si no fuera por mi madre no la vería nunca. Al salir de su casa para volver a la ciudad, encontré dos personas que corrían y me dijeron que estaban allí los bandidos; entonces se apoderó de mí el miedo, y...

—En vez de volverse a casa de su madrina ha creído Vd. mas conveniente trepar a la cumbre de la montaña?

—Sí, para avisar a Vd. del peligro y ponerme bajo su proteccion.

—¿Quién ha dicho a Vd. que estaba yo aquí?

—¿Que quién me lo habia dicho?... ¿y quién me

boles que dan sombra a la calle de Callao, ó en recorrer a pie las vertientes de las montañas, cuyos grupos elevándose en forma de anfiteatro dominaban la ciudad por la parte del Este. Una mañana habia tomado esta direccion, y después de una larga marcha acababa de subir por una de las cimas escarpadas. Un magnífico panorama se desarrolló de repente a su vista: debajo de él, cortado a pico se extendía en la península una espaciosa llanura. Casas blancas cubiertas de ladrillos encarnados que rodean los campos de cañas de azucar y las plantaciones de bananas, señalan en todas partes la presencia del hombre en aquella dichosa comarca. Mas allá de los cultivos, algunas palmeras, matorrales espinosos y bosques de sauces oscuros se presentan entre las húmedas arenas; después se extienden a lo lejos las playas amarillas que se pierden en el mar formando cabos y penínsulas. Aquel variado paisaje tiene por límite estrecho las brillantes olas del Océano Pacífico, y por primer plan sombrías rocas volcánicas, abiertas por los terremotos; en las faldas de estos gigantes pedregosos crecen muchas plantas, entre las cuales la llamada pica, adornada de elegantes flores, se abriga detrás de un muro de hojas largas y puntiagudas como una espada.

Un artista apasionado hubiera saltado de alegría al ver aquel hermoso sitio; pero el teniente Patrick guardaba la compostura inglesa hasta en la soledad. Sentado en la sombra, allí, tranquilamente sus labios se puso a dibujar el riesgo valle que tenía a la vista. Su mano corría rápidamente por el papel; ya estaban trazadas las líneas principales y los árboles puestos en masa. Satisfecho de su trabajo, el

considera conveniente aconsejar también a V. M. que siga la actual suspensión de redimir y vender los censos y foros de la misma procedencia hasta que las Cortes resuelvan acerca de los tipos a que las redenciones y ventas hayan de hacerse en lo sucesivo.

De esta suerte, señora, satisfaciendo un deseo que se halla en el sentimiento de la opinión pública, atendiendo a una gran necesidad política y económica, y volviendo las cosas por ahora y hasta donde es dable a su centro de legalidad, al paso que se evitan los perjuicios que al Estado, a las corporaciones y a los establecimientos mencionados podrían resultar de redimirse y venderse sus censos y foros según dichas leyes, no se demoran los inmensos beneficios que habrán de reportar con la enagenación inmediata de sus fincas, beneficios igualmente extensivos al país en general y que se harán todavía mayores, si, como el gobierno lo espera, las Cortes adoptan sobre los productos de la desamortización civil el conjunto de medidas que le serán propuestas, en cuya virtud, al tiempo que las corporaciones interesadas obtendrán con toda seguridad, no solo sus actuales rentas, sino el aumento a que pueden aspirar, se pondrá también en manos del Estado la anticipación de medios que necesita para ejecutar las grandes empresas de obras públicas en que está comprometido, las que debe acometer si el país ha de desarrollar toda la riqueza que encierra, y para atender a otros objetos que levantan el poder y el crédito de la nación a la altura que corresponde.

En consecuencia de lo espuesto, los ministros de V. M. tienen la honra de someter a su aprobación el adjunto real decreto.

Madrid 2 de octubre de 1858.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Leopoldo O'Donnell.—Saturnino Calderón Collantes.—Santiago Fernández Negrete.—José María Quesada.—Pedro Salaverría.—José de Posada Herrera.—Rafael de Bustos y Castilla.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Los predios rústicos y urbanos de propiedad del Estado, los del secuestro del x-infante D. Carlos, los de beneficencia e instrucción pública, los de las provincias y propios y comunes de los pueblos, y los pertenecientes a manos muertas de carácter civil, declarados en estado de venta por la ley de 1.º de mayo de 1855, continuarán enagenándose con arreglo a la misma ley y a la de 11 de julio de 1856.

Art. 2.º. Hasta que las Cortes resuelvan los tipos de capitalización que en lo sucesivo hayan de regir, seguirán, en suspenso la redención y venta de los censos, foros y fincas de arrendamientos anteriores al año de 1800, declarados como censos por el artículo 2.º de la ley de 27 de febrero de 1856.

Art. 3.º. Se observarán los reglamentos, instrucciones y órdenes anteriormente dictadas para la ejecución de las mencionadas leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de julio de 1856 en lo que se refieren a la venta de las fincas expresadas en el art. 1.º

Art. 4.º. El gobierno dará oportunamente cuenta a las Cortes del presente real decreto, para cuyo cumplimiento se adoptarán por el ministerio de Hacienda las disposiciones correspondientes.

Dado en Palacio a dos de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi consejo de ministros, vengo en admitir a D. Ramon Goicoarrea la dimisión que ha hecho del cargo de gobernador de la provincia de Oviedo, para que fue nombrado por mi real decreto de 20 del actual.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con mi consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Oviedo a D. Toribio Rubio Campo, que desempeña igual cargo en la de Logroño.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De acuerdo con mi consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Logroño a D. Francisco Latasa y Rodeles, cesante del mismo cargo.

Dado en Palacio a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.

Ilmo. señor: De conformidad con el dictamen de las secciones segunda, tercera, cuarta y quinta del real consejo de instrucción pública, la Reina (que Dios guarde) ha tenido a bien aprobar las adjuntas listas de obras de texto para las facultades de filosofía y letras, ciencias, farmacia, medicina, derecho y teología, conforme a lo prevenido en el artículo 56 de la ley de 9 de setiembre del año anterior.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1858.—Correa.—Señor director general de instrucción pública.

Facultad de filosofía y letras.

PRINCIPIOS DE LITERATURA GENERAL Y LITERATURA ESPAÑOLA.

Manual de literatura, por D. Antonio Gil de Zárate.

Elementos de literatura, por D. Pedro Felipe Monlau.

Elementos filosóficos de literatura, por D. Isaac Nuñez Arenas.

LITERATURA CLÁSICA GRIEGA Y LATINA.

El profesor explicará solamente la latina hasta el año académico de 1860. Se señalan para ella las siguientes obras:

Manual histórico y crítico de la literatura latina, por D. Angel María Terradillos.

Lecciones de literatura, por D. Jacinto Díaz.

Para los ejercicios en el conocimiento de los autores será texto la Colección del gobierno.

Preceptistas latinos, por D. Alfredo Adolfo Camus.

Trozos selectos, por D. Angel María Terradillos.

ESTUDIOS CRÍTICOS SOBRE LOS PRÓXIMOS Y POETAS GRIEGOS.

Hasta el año académico de 1860 a 1861, en vez de estas dos asignaturas, los profesores explicarán primero y segundo año de lengua y literatura griega. Se señalan las siguientes obras:

Para la lengua griega.

Gramática griega, por D. Saturnino Lozano.

Idem, por D. Antonio Bergnes de las Casas.

Idem, por D. Canuto Alonso Ortega.

Para el conocimiento de los autores.

Crestomatía griega, por D. Antonio Bergnes de las Casas.

Colección de trozos escogidos, publicada en Valencia sin nombre de autor en 1847.

Para la literatura griega.

Literatura griega, por D. Braulio Foz.

Breve exposición de la literatura griega, por don Raimundo González Andrés.

GEOGRAFÍA.

Se designan las obras aprobadas para esta asignatura en la segunda enseñanza, cuidando el profesor de ampliar las explicaciones.

HISTORIA UNIVERSAL.

Lecciones de los profesores, tomadas de las obras de mas crédito.

METAFÍSICA.

Manual de filosofía, de Servant Beauvais, traducido y anotado por D. José López Uribe.

Compendio de Tissot, traducido por D. Isaac Nuñez Arenas.

Curso de psicología y lógica, por D. Pedro Felipe Monlau y D. José María Rey, y el Tratado de ética del espresado Sr. Rey.

HISTORIA DE ESPAÑA.

Lecciones del profesor, tomadas de las obras de mas mérito.

LENGUA HEBREA O ARABE.

Para la hebreo.

Análisis filosófico de la escritura y lengua hebrea, primera parte de la obra de D. Antonio García Blanco.

Gramática, de D. Salvador Berneda.

Biblia hebrea, de Leipzig, cuarta edición.

Para la árabe.

Gramática, de Vacas Marino.

Idem, del P. Francisco Cañas.

Idem, de Erpenio.

Trozos de traducción: a elección de los catedráticos.

Estética. Asignatura del Doctorio-Historia de la filosofía. rado.

Facultad de ciencias exactas, físicas y naturales.

ALGEBRA, GEOMETRÍA Y TRIGONOMETRÍA.

Tratado de álgebra, geometría y trigonometría, por D. Juan Cortázar.

Idem id., por Bourdon, traducido.

Idem id., por Cirodde, traducido.

GEOMETRÍA ANALÍTICA.

Tratado de geometría analítica, por D. Juan Cortázar.

Idem id., por Zorraquin.

Idem id., por Santa María.

GEOGRAFÍA.

Tratado de geografía, por D. Francisco Verdejo Paz.

Idem id., por D. Patricio Palacio.

Idem id., por D. Isidoro Antillón.

AMPLIACION DE LA FÍSICA.

Manual de física, por D. Eduardo Rodríguez.

Tratado de física, por D. Fernando Santos de Castro.

Id. id., por Ganot, traducido por D. José Pérez Morales.

QUÍMICA GENERAL.

Tratado de Química general, por D. Antonio Casares.

Id. id., por Cahours, traducido por D. Ramon Ruiz.

Curso de química general arreglado a las explicaciones de D. Vicente Santiago de Masarnau, por don José Pérez Morales y D. Benito Tamayo.

ZOOLOGÍA.

Elementos de zoología, por Milne Edwards.

Idem id., por Milne Edwards y Aquiles Comte, traducidos por D. Pedro Barrinaga.

Introducción a todas las zoologías, de Aquiles Comte, traducida por D. J. M. G. y D. G.

BOTÁNICA.

Curso de botánica, por D. Miguel Colmeiro.

Manual de botánica descriptiva, por D. Vicente Chantada y D. Mariano del Amo, para los ejercicios prácticos de clasificación.

Elementos de Botánica y fisiología vegetal, de Aquiles Richart.

MINERALOGÍA.

Curso de mineralogía, por Cisneros y Lanuza.

Tratado elemental de mineralogía, por Boudant, en francés.

Idem id., por Brongniart, en francés.

CÁLCULOS.

Tratado del cálculo diferencial e integral, por Navier, traducido por D. Eugenio de la Cámara.

Idem id., de Bouchariat, traducido por D. Jerónimo del Campo.

Idem id., de D. Fernando García San Pedro.

MECÁNICA.

Tratado de mecánica, de Poisson, traducido por D. Jerónimo del Campo.

Idem, de Bouchariat, en francés.

Idem, de D. Fernando García San Pedro.

GEOMETRÍA DESCRIPTIVA.

Tratado de geometría descriptiva, por Leroy, en francés.

Idem, de Vallée, en id.

Idem, de Olivier, en id.

GEODÉSIA.

Tratado de topografía, por D. Rafael Clavijo.

Idem, por D. Juan Cortázar.

Geodesia, por Francoeur, en francés.

FLUIDOS IMPONDERABLES.

Tratado del calor, por Peclet, en francés.

Tratado de óptica física, por Billet, en francés.

Tratado de electricidad y magnetismo, por Becquerell, en francés.

QUÍMICA INORGÁNICA.

Tratado de química, de Regnault, traducido por don Gregorio Verdá.

Id. id., de Pelouze y Fremy, en francés.

Guía del químico práctico, por don Ramon Torres Muñoz y Luna.

QUÍMICA ORGÁNICA.

Tratado de química orgánica, por J. Liebig, traducido por don Rafael Sáez Palacios y don Carlos Ferrari.

Idem id., por Gerhardt, en francés.

Idem, de química, por Palouze y Fremy, parte orgánica, en francés.

ORGANOLOGÍA Y FISIOLÓGIA VEGETAL.

Organografía y fisiología vegetal, por don Miguel Colmeiro.

Introducción al estudio de la botánica, por Alph. de Candolle, en francés.

Elementos de fisiología vegetal comparada, por Carpenter, en francés.

FITOGRAFÍA Y GEOGRAFÍA BOTÁNICA.

Introducción al estudio de la botánica, por Alph. de Candolle, en francés.

Geografía botánica razonada, por A. de Candolle, en francés.

Geografía botánica, por A. P. de Candolle, en francés.

ZOOLOGÍA (vertebrados).

Sistema de los vertebrados, por Carlos Luciano Bonaparte, príncipe de Canino, en francés.

Familias naturales del reino animal, por Latreille, en francés.

Reino animal (parte relativa a los vertebrados), por Cuvier, en francés.

ZOOLOGÍA (invertebrados).

Familias naturales del reino animal, por Latreille, en francés.

Reino animal (parte relativa a los invertebrados), por Cuvier, en francés.

Historia natural de los animales invertebrados, por Lamarck, en francés.

AMPLIACION DE LA MINERALOGÍA (Geognosia).

Tratado de mineralogía, por Dufrenoy, en francés.

Elementos de geognosia, por Lyell, traducida por D. Joaquín Ezquerro del Bayo.

Tratado de geognosia, por de la Bèche, en francés.

En las clases correspondientes se usarán las Tablas de logaritmos de D. Vicente Vazquez Quijpo.

ESCUELAS ESPECIALES PROFESIONALES.

Seguirán los libros de texto que actualmente se den.

ESCUELAS ESPECIALES SUPERIORES.

Continuarán sirviendo de texto los libros que actualmente se den.

CORREO ESTRANJERO.

Segun correspondencias de Viena, la situación se hace cada día mas critica en Servia, siendo tal desde la marcha de Etem-baj, que es de temer un levantamiento general. Segun los partes de los comandantes de las tropas escalonadas en las fronteras de este principado, los jefes de los descontentos, que viven en su mayor parte en Jassy y en Bucharest, han conseguido introducir muchas armas, pólvora y otras municiones de guerra en el principado. El príncipe Alejandro ha fortificado considerablemente la ciudadela y está preparado para cualquier evento.

También se abriga temores en Viena sobre las disposiciones de la población montenegrina, cansada de su inacción forzada. Parece que no se realizarán las esperanzas de engrandecimiento territorial que había podido concebir el príncipe Danilo, y esto ha dado origen a un gran descontento en Cetina, que no han podido calmar los nuevos subsidios que se les han dado.

El bey de Tunes ha introducido una mejora de consideración en aquel Estado. Ha dotado a dicha ciudad de una municipalidad que se reunirá muchas veces al año y decidirá de todas las cuestiones que tocan a la administración y a la prosperidad de la ciudad. Es la primera vez que se ha verificado semejante mejora en Oriente, que hace comprender la posibilidad de que entre en la vía del verdadero progreso aquella regencia. Para gobierno de esta municipalidad se han dado algunas disposiciones y buen gobierno que están muy de acuerdo en ciertos puntos con las que tienen nuestros ayuntamientos.

Un periódico de San Petersburgo, hablando de la situación de Turquía, dice que el Sultan y muchos hombres de Estado desean realmente curar la gangrena que roe el imperio; que se proclaman nuevos códigos y se prevenga a los bajás que ejecuten estrictamente las leyes. Se quiere además hacer economías y estirpar los abusos que presenta el empleo de los fondos públicos. Pero por mas bien intencionados que sean estos medios, que pudieran ser útiles en un Estado cuyas bases estuvieran sanas, no darán ningun resultado, puesto que están arruinándose todos los fundamentos de la vida pública.

Por su importancia particular transcribimos a continuación el discurso pronunciado por el emperador don Pedro II del Brasil en el solemne acto de la apertura de la Asamblea general del imperio. La lectura de este documento basta para imponerse del estado próspero de aquella sección de la América. Dice así:

«Augustos y dignísimos señores representantes de la nación.—La reunión de la Asamblea general es siempre el motivo del mayor júbilo para mí, y de las mas fundadas esperanzas para la nación. Gracias al Todopoderoso, el imperio ha gozado de paz y tranquilidad. El espíritu de concordia y moderación que

ha dirigido la política de mi gobierno, continúa produciendo sus saludables efectos.

Las relaciones del imperio con las demas potencias son de la mas perfecta paz y amistad. Mi gobierno ha concluido con el de la república oriental, en 15 de setiembre del año próximo pasado, un acuerdo sobre la navegación fluvial; y en 20 de noviembre del mismo año, una nueva convención de la misma naturaleza, con el de la Confederación Argentina, completando así el tratado de 7 de marzo de 1856.

Están resueltas las diferencias que se habían suscitado entre el Brasil y el Paraguay. Mi gobierno celebró con el de esta república en 12 de febrero de este año, un tratado adicional al de 6 de abril de 1856, en el cual se han consultado la dignidad y los intereses de ambos, y cuyas ratificaciones fueron canjeadas en 30 de abril último.

Por tratado del 14 de diciembre del año pasado quedó ajustada la línea de la frontera del Brasil con la Confederación Argentina entre los rios Uruguay y Paraná; así como la estradicción de los criminales, y la devolución de los esclavos de los brasileños.

Por un tratado celebrado en Londres en 5 de febrero de este año, se abrieron las relaciones políticas y comerciales entre este imperio y el de la Turquía.

Importantes son las providencias legislativas que con vuestro acostumbrado celo habeis de ofrecer a la nación.

La represión del crimen reclama providencias, que, afianzando la libertad y la seguridad individual, respeten los derechos de la sociedad.

La propiedad inmueble necesita de una ley que le asegure su valor y facilite su circulación, inspirando confianza a los capitales.

La tranquilidad de las familias y la legitimidad de los hijos, sufren mucho por la falta de disposiciones legislativas que no solamente regulen las condiciones del estado conyugal, sino tambien lo legalicen, cualquiera que sea la religión de los esposos, respetada siempre la del Estado.

La colonización ha sufrido tropiezos en su marcha progresiva, a pesar de los esfuerzos de mi gobierno para fomentarla. Pero la buena fe en el cumplimiento de los contratos, y las seguridades del porvenir de los emigrantes, sin duda harán desaparecer algunas preocupaciones, poco favorables a la venida de colonos para el imperio. Para lograr este beneficio tan importantemente requerido por las circunstancias de nuestra producción agrícola, se hace necesario una ley que inspire al emigrante confianza en la patria de su adopción.

El sufrimiento del pueblo por la carestía de los artículos alimenticios me consterna profundamente. Mi gobierno ha procurado estudiar las causas de tan lamentable estado, no dejando de socorrer las localidades, en que esto mal se ha agravado; y espera que la auxilio con vuestras ideas y medidas ilustradas, en el empeño de remover aquellas causas.

El bien del servicio militar exige que se reforme convenientemente el actual sistema de reclutamiento. Una buena ley de promociones contienda siendo una de las necesidades de la marina de guerra.

El estado de las rentas públicas continúa próspero; han marchado en aumento progresivo, a pesar de la paralización en las transacciones mercantiles, a consecuencia de la crisis que últimamente se hizo sentir en las industrias de algunos Estados, y no obstante la reducción de los derechos de importación, que decreté en favor especial de los artículos de mas general consumo y de los que son mas indispensables para el desenvolvimiento de la industria.

El establecimiento de nuevos medios de comunicación por tierra y mar, prestando ya valiosos servicios algunas empresas organizadas para este fin, y favorecidos por las leyes, debe concurrir al aumento de la riqueza nacional.

Mis ministros y secretarios de estado os presentarán todos los informes que necesiteis para el desempeño de la honrosa misión de que os hallais encargados.

Augustos y dignísimos señores representantes de la nación.

Sustentar las instituciones políticas a que el imperio debe su estabilidad y que hará su grandeza futura: mantener la concordia entre todos los brasileños por medio de las disposiciones sabias y justas que armonicen la bien entendida libertad con la indispensable seguridad pública; difundir la instrucción y moralizar el pueblo; promover el desenvolvimiento de los recursos inmensos que ofrece nuestro país, ha sido el objeto de mis constantes desvelos y será como hasta ahora tambien el vuestro. Unidos en un solo pensamiento los poderes constitucionales del Estado y prestándose cordial ayuda en el ejercicio de sus altas funciones, nuestra patria llegará al grado de prosperidad a que están llamados todos los pueblos cuando se muestran agradecidos a los beneficios de la Providencia, que tan liberal fue para con el Brasil, por su moralidad, respeto a las leyes y amor al trabajo.

Queda abierta la legislatura.—Don Pedro II.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«PARIS 2 de octubre.—Hoy a la una ha marchado el emperador a Chalons.

Se espera mañana al príncipe Napoleon, quien saldrá pronto para Argelia.

«LONDRES 2.—Las fuerzas rebeldes de Behar son imponentes. Los coronels Anderson y Traser han sido muertos.

«HAVRE 2.—Dicen de Nueva-York que continúan los procedimientos contra los incendiarios del lazareto.

Los mormones volvian a sus hogares.

«DRESDE 2.—El emperador de Rusia salió de Varsovia anteayer.

El príncipe Napoleon llegó aquí ayer de regreso para Paris.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«PARIS 4.—Las ratificaciones del tratado para el arreglo de los Principados Danubianos han sido ya canjeadas.

El Monitor de hoy no contiene documento alguno importante.

«COPENHAGUE 4.—El rey se halla en cama, y no podrá abrir en persona las Cámaras.

«MÁNCHES 4.—La Argel ha tenido lugar un terremoto espantoso el día 1.º del actual que ha cau-

sado grandes daños, si bien no hay que lamentar desgracias personales.

(Del Correo autógrafa.)

«GÉNOVA 3.—Entre Liorna y Civita Vecchia ha naufragado el *Abentin* por consecuencia de un choque contra otro buque. Todos los pasajeros se han salvado milagrosamente; pero se ha perdido todo el cargamento y la correspondencia pública que conducía.

«MÁNCHES 4.—El gobierno de Persia exigía que el ministro preso con sus dos hijos restituyera los millones. Esta enérgica medida produjo excelente efecto. Por lo demás, la situación es deplorable. La provincia de Azerbaijan está en revolución y la de Astorban invadida por los turcos.

«PARIS 4.—El príncipe Napoleon, a su llegada a Varsovia, fué recibido por el emperador de Rusia, quien se dignó acompañarlo hasta su alojamiento

grande reunión de electores los mas influyentes, sea cualquiera su color politico, para tratar de confeccionar una candidatura de concejales de las personas que se conciben mas aptas y dignas de formar parte de la administracion municipal. Pensamiento es este aceptable, y que deseamos se lleve a cabo y produzca los buenos resultados que de su realizacion deben esperarse.

De la misma ciudad nos escriben lo siguiente: «Acerca de los daños causados por la tormenta del domingo, hemos adquirido algunos pormenores, que nos creemos en el deber de comunicar a nuestros lectores: en el partido de Galicia han padecido mucho las haciendas del *Candado*, de la propiedad de don Manuel Hernandez, la de *Herrera*, de don Joaquin Bourman y la del *Cerro de Molina*: en la primera ha derribado los sólidos murallones de que estaba rodeada, destruido todas sus viñas y huerta, arrancado árboles, llevados varios cerdos y otros animales; habiendo desaparecido tambien las cañerías y cañaverales; el agua subió a una altura de dos varas y media por la parte que lindaba con el arroyo. En la segunda destruyó tambien las cañerías, inutilizando en parte la via abierta para la casa, derribando los paredones que la separaban del arroyo, y haciendo grandes destrozos en el limonar y casi toda la huerta: se cree que la pérdida asciende a mas de cinco mil duros.

En la tercera, subió el agua a una altura prodigiosa, arrasando la huerta que tenia junto al arroyo: destruyó además algunas otras pequeñas que habia inmediatas, y de sus resultados, sus dueños, que solo contaban con ellas para vivir, han quedado arruinados.

En el partido de Jacarmin hay tambien muchas desgracias que lamentar: mas de dos terceras partes de la huerta llamada del Padre Avilés, propia de don Miguel Rosado, y cuyo valor se graduó en unos 25,000 duros, han quedado completamente destruidas: en la hacienda de don José Poves ha causado tambien daños en la arboleda y el viñedo.

El arroyo de Totalan trajo tambien fuertísima avenida, hasta el caso de que los moradores del ventorrillo llamado del Cura, tuvieron que abandonarlo, pues el agua lo inundó invadiendo todas las habitaciones, en cuyo estado se encuentra todavía.

En la huerta del *Platero* arrastró y ahogó a un mulo que tiraba de la noria.

Respecto al Palo, ya saben nuestros lectores lo sucedido.

Por último; las aguas han formado muchos arroyaderos, arrastrando piedras enormes y causando otros daños de consideración.»

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

Teatro Real.—El sábado 2 del corriente se abrió este coliseo, como lo teníamos anunciado, con la ópera *La Traviata*, en la que desempeñaron las partes principales la señora de Giulio Borsi, el tenor Betini y el baritono Pacini. La señora de Giulio es una gran artista, y con su brillante *debut* ha hecho desaparecer algunas infundadas prevenciones, y ha satisfecho totalmente las exigencias de los mas descontentados. Felicitamos a la empresa por esta buena adquisicion. La mencionada tiple reúne cualidades que no todos poseen, pues no solo canta, espresa y acciona bien, sino que tambien declama cuando es necesario. De Betini, ya conocido entre nosotros, solo diremos que estuvo a la altura de su nombre artístico. El baritono, que es el 2.º y no el 1.º, como muchos han creído, tiene buena voz, y salió airoso de su empeño. La señora de Giulio fué llamada tres veces a la escena, y tambien lo fueron sus compañeros.

La afuencia fué tan numerosa, que todas las localidades estaban tomadas con anticipación, y la empresa, sin duda por evitar desórdenes, se negó desde media tarde a dar mas entradas, y cerró el despacho.

El día siguiente, domingo, se repitió la misma funcion: los artistas obtuvieron el mismo resultado y hubo la misma concurrencia.

Esta noche se representa *Lucia de Lamemmoor*, en la cual debuta nuestro compatriota el tenor Carrión, y no dudamos que corresponderá a la gran reputación de que goza como artista.

Caridad.—S. M. la Reina, queriendo marcar con un acto de su inagotable caridad los días de su augusto esposo, ha mandado entregar al gobernador civil de Madrid 80,000 rs. para que los reparta entre los establecimientos de beneficencia.

Comida.—Anteayer dieron los señores de Weisviller una de despedida al embajador de Francia, marqués de Turgot, a la que asistieron los principes de Galitzin, condes de Galen, el ministro de los Países Bajos, el señor Mon y el subsecretario de Estado y otros hasta el número de catorce.

Reclamación justa.—Los estudiantes de medicina que se han matriculado en ampliación de física y química general, no pueden asistir a estas dos clases por tener la primera en la Universidad todos los días de dos a tres y media, y la segunda, en San Isidro, de dos a tres y media tambien los martes, jueves y sábados, de modo que se verán precisados a perder el curso en una ó en otra asignatura.

Hacemos esta advertencia a instancia de algunos padres de los interesados, para que el señor rector de la Universidad Central provea lo mas conveniente con el fin de evitar los perjuicios que necesariamente han de seguirse a los interesados si continúa como hasta aquí la distribución de horas de dichas clases.

Un prelado.—Ha llegado a esta corte, para presentarse a S. M. la Reina y al nuncio de Su Santidad, el nuevo señor obispo de Cuenca, doctor don Miguel Payá, y trasladarse despues a su diócesis. Le acompaña el presbítero familiar que ha designado el mismo, don Cristóbal Calatayud. Tambien ha elegido en clase de secretario particular suyo al señor don Jacinto Cervera, que hace ya días se trasladó a Cuenca. Será provisor y vicario general de la diócesis de Cuenca don Bartolomé Poveda, licenciado en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de Valencia, y persona bien conocida entre los valencianos.

Toros.—La corrida de toros celebrada anteayer dejó medianamente satisfecho al público, que llenaba completamente las localidades de la plaza. Se lidiaron diez toros, cuatro en plaza entera, y los seis restantes en division de plaza. Los primeros nada ofrecieron de particular. De los seis corridos en division de plaza, uno de los primeros llevó banderillas de fuego, pero en cambio los cuatro últimos se portaron con denuedo, habiendo tenido el Tato

en el segundo una cogida sin consecuencias. Cuchares trasteó uno de los toros con un zapato.

Cayeron en la red.—Dice *La Epoca*: «Al inspector señor Martínez se debe el descubrimiento de los autores del robo verificado el 9 de setiembre, casa de doña Martina Madrazo, calle de la Colegiata. Los efectos robados, que eran de bastante valor, se hallaron en el otro extremo de Madrid, en la plaza de los Ministerios. No ha sido tan feliz el director de *La Epoca*, en cuya casa se ha verificado por tercera vez este año un robo considerable de ropa, despues del que sufrió en enero de 9,000 rs. en dinero. Ni los ladrones ni los efectos robados han podido ser encontrados.»

Cuadro.—Parece que se ha encomendado al joven y aventajado pintor don Ignacio de la Escosura un gran cuadro al óleo que ha de representar la memorable batalla de Covadonga, y el que ha de colocarse en el suntuoso templo de la catedral de Oviedo. Creemos que el señor Escosura llenará cumplidamente su encargo, y que nadie mejor que él, hijo del país y conocedor de sus heroicas tradiciones, puede trasladar al lienzo la primera página de nuestra gloriosa restauración.

Destinos.—En el buque-correo que saldrá de Cádiz el 12 del actual, conduciendo la correspondencia para las Antillas, pasarán a la Habana el capitán de fragata señor don Rafael Rodríguez de Arias, que va a encargarse del mando del vapor *Blasco de Garay*, y el señor don José Galvez y Alvarez, auditor de marina que ha sido del departamento de Cádiz y últimamente nombrado para desempeñar igual cargo en la capital de aquella isla.

Novedades.—En este teatro se ejecutará esta noche una funcion variada, en la que tomará parte tambien la primera bailarina Rosa Spert. Las piezas que se ejecutaran son: *Un novio al óleo*, *En paños menores* y *De cocinero a ministro*; de las cuales las dos primeras son nuevas. La titulada *En paños menores* es un juguete cómico debido a la pluma de don Eugenio Olavarría, autor de *El embozado de Córdoba*, representado con buen éxito en el mismo teatro la temporada teatral última, y de otras varias obras dramáticas, aplaudidas tambien y escritas con la misma facilidad y corrección. Creemos que el señor Olavarría obtendrá un nuevo triunfo esta noche.

Defunción.—Ha muerto en los Estados Unidos, y en la oscuridad, el reverendo Eleazar Williams, conocido con el nombre de Borbon Americano, por su pretension de pasar como el hijo de Luis XVI. Vivía en un estado bastante miserable.

Idem.—Ha fallecido en esta corte la escelsísima señora doña Hipólita Diez Ruesgas, viuda del Excmo. Sr. D. Manuel Obregon. Ayer, a las diez se celebraron sus funerales en la iglesia parroquial de San José.

Otra idem.—Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte del señor D. Manuel de Toledo, duque de Pastrana, grande de España é hijo del duque del Infantado. Sus títulos vuelven a la casa de Osuna.

Gran parada.—El próximo día 10, cumpleaños de S. M. la Reina, la habrá de todas las fuerzas que guarnecen el distrito de Castilla la Nueva, y que serán revistas por el capitán general conde de Lucena.

Buen principio de mes.—La gente de mal vivir sigue haciendo de las suyas hasta el punto de que el 1.º del corriente las cárceles de villa tuvieron una entrada numerosa. Hubo robos, riñas, bofetadas y gritos en muchos puntos de la capital, y entre hombres y mujeres fueron a dormir en caliente mas de quince personas. Tambien hubo alguna que otra entrada en el hospital.

Nosotros.—Mañana, segun nosotros, hemos llegado a saber, verá a *Nosotros* el público, que con nosotros esté.—*Nosotros* es un periódico impreso en rico papel, y escrito como nosotros—podamos apeteer.—Si con nosotros están los lectores esta vez, busquen mañana a *Nosotros* y suscribirse despues, que se reirán de *Nosotros*—de cualquier modo... y amen.

Las Novedades nos dió tal noticia el día tres, por manera que el *Nosotros* debió haber nacido ayer; mas nosotros, sin embargo, aun no hemos dado el.

Bien hecho.—En la semana anterior han sido castigados por las autoridades municipales varios tahoneros y vendedores por defraudar al público en la venta de sustancias alimenticias. El señor teniente de alcalde del distrito del Congreso ha girado una visita a los cafés situados en su demarcación, imponiendo las multas que marca la ley a los dueños de dichos establecimientos en que se descubrieron algunas faltas.

Lo sentiríamos.—Se nos ha dicho que un sugeto que se hallaba al frente de una fábrica de chocolate de esta corte, ha desaparecido con siete mil duros.

Nombramiento.—Ha sido nombrado primer escultor de cámara el señor Piquer.

Caja de ahorros de Madrid.—Han ingresado el último domingo en dicho establecimiento, depositados por 2,080 individuos, de los cuales los 94 han sido nuevos imponentes, 124,099 rs.

Se han devuelto, a solicitud de 65 interesados 56,893 rs. 35 céntimos.

Convite.—Anteayer dió el principe de Galitzin, ministro plenipotenciario del emperador de todas las Rusias en esta corte, al presidente del Consejo de ministros un convite, al que asistieron el conde de Lucena y su señora, el ministro de Estado, el nuncio de Su Santidad, los ministros plenipotenciarios de Prusia y Holanda, el señor don Nicomedes Pastor Diaz, ministro que ha sido de Estado, y el secretario de dicho ministerio, señor Coming y otros.

Fuero religioso.—Por disposición de S. M. la Reina tendrá lugar el día 6 del corriente en la real capilla, la ejecución del precioso *Stabat Mater* que el joven compositor señor Velazquez dedicó a aquella augusta señora, y el cual ha merecido la aprobación y elogio del ilustrado maestro director de dicha real capilla.

Congreso literario.—El 27 de setiembre ha principiado en Bruselas sus sesiones el congreso de la propiedad literaria y artística. En la que celebró el 29 de setiembre ha desechado por una gran mayoría el principio de la perpetuidad en la propiedad artística y literaria. El rey Leopoldo asistió a la sesión.

Asilo de caridad.—Apenas cuenta veinte meses de creación la casa de beneficencia de Santa Isabel, sita en la calle de Hortaleza, cuando ya contiene en

su seno 450 niñas y 150 niños, a quienes se da una comida diaria y una esmerada y religiosa educación, y sobre 60 infantes, que en su estado de lactancia requieren los mas esquisitos cuidados, sin que haya mas que trece hermanas de San Vicente de Paul.

Estado sanitario.—Reuelto y lluvioso fué el temporal que reinó en la última semana de setiembre, lo que dió lugar a que la temperatura se resistiera de este cambio. Así es que por las madrugadas el termómetro de Reaumur llegó a marcar hasta 4º, aunque en el centro del día continuó sosteniéndose a los 18 y 22. El barómetro en la variable y a las 26 pulgadas y 4 líneas poco mas ó menos. La atmósfera tan pronto despejada como con celajería, nublada y lluviosa: los vientos del Sur, Sudeste y Nordeste fueron los que mas predominaron.

Las enfermedades mas comunes fueron calenturas intermitentes, perniciosas algunas de ellas; fiebres gástricas y biliosas, varias de las que interesaron el cerebro, constituyendo verdaderas calenturas cerebrales, que comprometieron la existencia de algun enfermo. Tambien continuaron presentándose bastantes casos de fluxiones a la boca, ojos y oídos, dolores de muelas, viruelas, erupciones forunculosis, irritaciones gastro-intestinales, anginas, erisipelas y alguna que otra pleuro-pneumonia.

La mortandad fué mas numerosa que en las semanas anteriores, así en enfermos agudos como en crónicos.

Muertes por mayor.—Los Estados Unidos acaban de presenciar un accidente espantoso. Un despacho telegráfico de Nueva York, recibido en Londres, da las siguientes noticias: Cincinnati 12 de setiembre a la una y 30 minutos de la mañana.—El tren espreso de Stenbeville a Cincinnati, que se dirigia al Oeste por el ferro-carril que va de Stenbeville a Indiana, ha caído esta noche desde lo alto del puente, a trece millas de Stenbeville. Un correo que acaba de llegar anuncia que todo el tren, compuesto de muchos centenares de pasajeros, se ha precipitado en el abismo. Es imposible obtener detalles esta noche. Ha salido un tren para el sitio del desastre, a fin de prestar a los heridos los auxilios que se puedan.

Comision permanente de la sociedad sevillana de Emulacion y Fomento.

Los autores de los modelos de la estatua de Murillo, presentados al certamen, que anunció esta comision en 1.º de febrero próximo pasado con los lemas «Triunfo de las nobles artes, *Sic mea naturam manus et imitata videri possit, ut ipsa meas esse imitatio manus*, pueden concurrir a casa del Excmo. señor don Manuel Cortina, presidente de la misma, despues del 5 del próximo octubre, para recoger sus pliegos y modelos, devolviendo los recibos que les fueron facilitados.

Madrid y setiembre 25 de 1858.—El Secretario, Emilio de Tamarit.

Academia.—La de la historia celebró junta ordinaria el viernes a las ocho de la noche, y se ocupó en ella de la discusion del punto siguiente: Núm. 22 del catálogo aprobado.

Exámen de la division que hizo Fernando el Magno de las coronas de Leon y Castilla entre sus hijos, y sus funestas consecuencias en el poder y consolidación de las monarquías cristianas.

Correos.—Se ha dado orden para que se consideren como de procedencia española las cartas que se dirijan a Gibraltar.

Altos y bajos.—Ventajas de los hombres altos.—Dominar la situación.—Tener las piernas largas para correr.—Poder ver pasar desde la calle, sin empinarse, la procesion del Corpus.—Tener dentro de sí el suficiente terreno para que pueda pasearse el alma por el cuerpo.

Desventaja.—Hacerse mucho daño si se caen. Ventajas de los hombres chicos.—Esconderse con facilidad cuando es necesario.—Alojarse en cualquier paraje por pequeño que sea.—Tener poco peso.—Tener mucha fuerza en la laringe.

Desventaja.—Estar espuestos a que no se les vea bien y ser pisados por algun sordo que no les oiga chillar.

Ventajas de los hombres regulares.—No llamar la atención.—Poder servir de lo de todo el mundo.—No parecer mal ni bien.

Desventaja.—Luego irán al limbo. (Esto lo dice un hombre alto.)

Ventajas de los rubios.—Ser blancos y parecerse a los ángeles.—Ser simpáticos y llevarse tras sí los corazones.—Envejecer mas tarde.

Desventaja.—Ser bicolors, esto es, dos veces calvos, una en la juventud y otra en la vejez. (Esto no lo digo yo.)

Ventajas de los morenos.—No tostarse con el sol.—Tener cierto aire marcial.—Lograr con poco trabajo hacer creer que han sufrido grandes penalidades.—Otra ventaja: Su afición a los goceos del campo.

Desventaja.—Ser propensos a irritaciones. Ventaja común a rubios y morenos.—Tener un color.

Desventaja común tambien.—Aborrecer el blanco al moreno y el moreno al blanco.

Ventaja de los que no tienen color decidido.—El no tener decidido color.

Gran ventaja común a todos los hombres.—Gritar cuando algo les duele, si no les tapan la boca.

Mas si a emitir pareceres fuésemos del que es mejor entre todos, opto por.... preferir a las mujeres.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Plácido y compañeros mártires.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde a las cinco solemne procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—Sigue la novena de la Santísima Virgen del Rosario en la iglesia de Santo Tomás, habiendo misa mayor a las diez, con sermon que predicará D. Pedro Palomeque, y por la tarde D. Castor Compañía.—En San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto que todos los martes.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Froilan, obispo y confesor, con rito blanco y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Angel Custodio del reino, y de San Plácido y compañeros mártires.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 4 DE OCTUBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 41,85 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 30,65.
Amortizable de primera. 20,30 d.
Id. de segunda. 13,90 d.
Deuda del personal. 10,15.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a
1,000 rs. 89 p.
Idem de 2,000 rs. 91,25 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 89 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 86,75 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de a
1,000 rs., 8 por 100 anual. 105.
Idem del Banco de España. 162,50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dañ.	Ben. d.	Dañ.	Ben. d.
Albacete....	14 p.	Lugo.....	12
Alicante....	3/8	Malaga.....	5/8 d.
Ameria....	par.	Murcia.....	1/4
Avila.....	1 p.	Orense.....	3/4
Badajoz....	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona..	3/4	Palencia....	1/4
Bilbao.....	5/8	Pamplona..	1/2 p.
Burgos.....	1/8	Pontevedra	5/8 p.
Caceres....	1/2	Salamanca..	1/2 p.
Cádiz.....	1/5	San Sebas..	1
Castellon..	1/2	Santander..	1/2 d.
Ciudad-Real	1/4	Santiago....	3/8
Córdoba....	1/4	Segovia....	1/2
Coruña.....	1/2	Sevilla.....	1/4 d.
Cuenca.....	1/2	Soria.....	3/8
Gerona.....	par	Tarragona..	1/4 d.
Granada....	par	Teruel.....	1/2
Guadalajara	par	Toledo.....	3/4
Huelva.....	1/2	Valencia....	5/8 d.
Huesca.....	1/2	Valladolid..	1/4
Jaen.....	3/8 p.	Vitoria.....	1 d.
Leon.....	1/4 d.	Zamora.....	par
Lerida.....	1/2	Zaragoza... par	1/4
Logroño....	par		

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,25.—Paris, a 8 días vista, 5,24 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 3 DE OCTUBRE.

2112 fanegas de trigo.
1251 arrobas de harina de id.
2300 libras de pan cocido.
5264 arrobas de carbon.
96 vacas, que componen 41903 libras de peso.
687 carneros, que hacen 10438 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 3.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	45 a 52	18 a 20
Id. de carnero.	45 a 52	18 a 20
Id. de ternera.	60 a 80	30 a 35
Id. de cordero.	60 a 80	30 a 35
Tocino añejo.	94 a 100	32 a 36
Id. fresco.	94 a 100	32 a 36
Id. en canal.	94 a 100	32 a 36
Lomo.	114 a 124	42 a 45
Jamon.	60 a 62	19 a 20
Acetite.	31 a 42	10 a 14
Vino.	31 a 42	10 a 14
Pan de dos libras.	30 a 42	10 a 16
Garbanzos.	22 a 30	8 a 12
Judías.	30 a 34	10 a 14
Arroz.	14 a 16	6 a 7
Lentejas.	7 a 8	
Carbon.	52 a 58	19 a 21
Jabon.	4 a 5	2
Patatas.	4 a 5	2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 3.

Trigo. de 50 a 67 1/2 rs. vn.
Cebada. de 25 a 27 rs. vn.
Algarrobas. de 41 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche. —Sinfonia.—*La embajadora*.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—La comedia nueva en un acto *En paños menores*.—El baile *La moza de cádi*.—La comedia nueva en un acto *El novio al óleo*.—*El chino diablético*, baile de espectáculo.—La comedia en un acto *De cocinero a ministro*.

ANUNCIOS.

CABALLO EN VENTA.

Se vende uno magnifico, de raza española, bastante alzada, y con la edad en la boca. La persona que desee interesarse en su adquisicion, puede pasarse por la calle de San Miguel, núm. 21 triplicado, cuarto segundo derecha, donde darán razon.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NÚM. 14, cuarto segundo, se cede una hermosa sala, gabinete y alcoba, amuebladas con decencia, para uno ó dos caballeros, con asistencia ó sin ella.

A VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y maritimos desde Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administracion establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los trasportes.

AL COMERCIO.—UN JOVEN, VERSADO EN la teneduría de libros por partida doble y simple, y correspondencia mercantil, cargos que ya ha desempeñado en dos casas de comercio, desea encontrar donde ocuparse, aun cuando sea fuera de esta corte. Tiene personas que le garanticen. En la calle de Carretas, 9, principal, darán razon.

HISTORIA

DEL

HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL,

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y EXTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido las entregas tercera y cuarta. El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra. El papel será excelente y los tipos nuevos.

LOS INGLESES TALES COMO SON; carácter, leyes, usos y costumbres del pueblo inglés, y todas sus estravagancias.—Obra original escrita en Londres, por D. Tomás Bertran Soler.

Esta obra consta de 272 páginas en 4.º con muchos grabados.—Su precio 17 rs. vn.

UN MILAGRO Y UNA MENTIRA, historia y vindicacion de los mallorquines cristianos de estrepebre: por el mismo autor.

Esta obra consta de un tomo de 160 páginas en 4.º, con grabados.—Su precio, 12 rs. vn.

Los suscritores de *El Occidente* que deseen adquirir estas interesantes obras, tendrán opción a un 25 por 100 de rebaja en los precios que quedan establecidos.

Se suscribe a las tres obras en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio crítico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable a la ciencia,